

Marina Vega de la Iglesia, una agente de la Resistencia francesa en la España de Franco

Marina Vega de la Iglesia, an Agent of the French Resistance in Franco's Spain

IGNACIO URÍA

Departamento de Historia y Filosofía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Alcalá
c/ Colegios, 2
28801 Alcalá de Henares (Madrid), España
ignacio.unia@uah.es
<https://orcid.org/0000-0002-8601-6454>



RECIBIDO: JUNIO DE 2024
ACEPTADO: OCTUBRE DE 2024

Resumen: Marina Vega de la Iglesia Sánchez (Castro-Urdiales, Cantabria, 1923-Madrid, 2011) fue una agente de la Resistencia francesa entre 1940 y 1944. Se trata de la única española que se incorporó a las Fuerzas Francesas Libres (FFL) para operar dentro de España y fue propuesta para la Legión de Honor. Su padre había sido jefe del Partido Radical en Madrid, diputado y magistrado del Tribunal de Garantías Constitucionales. Ella, educada con la élite republicana, se unió a la sección española de la Resistencia, pero tras ser descubierta en 1944 se exilió en Francia, donde recibió las más altas condecoraciones. En 1950, Vega volvió de nuevo a su país, mimetizándose en la sociedad franquista, pero sin abandonar su compromiso político hasta su fallecimiento en 2011.

Palabras clave: Segunda República española. Resistencia francesa. Antifranquismo. Segunda Guerra Mundial

Abstract: Marina Vega de la Iglesia Sánchez (Castro-Urdiales, Cantabria, 1923-Madrid, 2011) was an agent of the French Resistance between 1940 and 1944. She is the only Spanish woman to join the Free French Forces (FFL) to operate within Spain and was proposed for the Legion of Honor. Her father had been head of the Radical Party in Madrid, congressman and magistrate of the Court of Constitutional Guarantees. Educated with the republican elite, she joined the Spanish section of the Resistance, but after being discovered in 1944, she went into exile in France where she received the highest military medals. In 1950 she returned to her country again, blending into Francoist society, but without abandoning her political commitment until her death in 2011.

Keywords: Second Spanish Republic. French Resistance. Anti-francoism. Second World War

Cómo citar este artículo: Uría, Ignacio, «Marina Vega de la Iglesia, una agente de la Resistencia francesa en la España de Franco», *Memoria y Civilización*, 27, 2, 2024, pp. 423-447. DOI: <https://doi.org/10.15581/001.27.2.019>



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

La memoria, como representación del pasado, constituye un puente entre el tiempo anterior y la identidad actual, pero esa memoria es múltiple, ya que cada grupo humano interpreta la Historia según sus valores e intereses. Esto provoca que la reconstrucción sea, en muchas ocasiones, un «enfrentamiento de memorias», razón por la que resulta interesante la figura de Marina Vega de la Iglesia, agente de la Resistencia francesa en España, un personaje inusual por su origen familiar, género, clase social y compromiso político republicano, pero alejado del marxismo.

Para conocer la vida militar de Marina Vega de la Iglesia como miembro de la Resistencia exterior se debe visitar el *Service historique de la Défense* (París), donde se custodia su hoja de servicios (*Dossier individuel d'agent du réseau et mouvements*, GR 16 P 587846). Está adscrita a las Fuerzas Francesas Combatientes (*Forces françaises combattantes*, FCC)¹, denominación aplicada a partir del verano de 1942 tanto a las Fuerzas Francesas Libres como a las redes de la Resistencia relacionadas con el servicio de inteligencia francés².

De especial importancia para profundizar en sus actividades de espionaje es la entrevista realizada a Marina Vega en 2008 por Andrea Davis y Scott Boehm para *The Digital Archive of the Spanish Civil War and the Francoist Dictatorship Memory Project* de la Universidad de California-San Diego (Estados Unidos). Se trata de una larga conversación en la que ella relata su actividad antifranquista, pero sin apenas hablar de su vida anterior o posterior, algo sin embargo esencial para perfilar su retrato completo. Para subsanar esta carencia, se contó con la ayuda de tres personas: su hija Paula Reigada Vega de la Iglesia, su primo hermano Ramón Sánchez-Cueto y un sobrino segundo, Ernesto Vega de la Iglesia, con el que ella conversó durante muchas horas. Gracias a su colaboración fue posible rehacer los orígenes familiares en Cantabria, el choque ideológico entre las dos ramas de su familia, su actividad como agente antifranquista y su vida posterior hasta su fallecimiento en Madrid en 2011.

Por último, se ha utilizado una bibliografía que no pretende volver a contar aspectos ampliamente documentados, sino contextualizar los hechos, encuadrando el aporte original que dan los archivos³ y los testimonios orales, verdadera piedra angular de esta investigación.

¹ «Circulaire du 29 Juillet 1942 relative au changement d'appellation de la "France Libre"», *Journal officiel de la France combattante*. Lois et décrets, 2. année, no. 9, Paris, 28 août 1942.

² Marina Vega pertenece al grupo de treinta y nueve españolas que ingresaron en la Resistencia francesa. Sus expedientes se encuentran en el *Service historique de la Défense* (en adelante, SHD), series GR 16 P y GR 28 P. Sobre la participación femenina española en las fuerzas francesas, Mancebo, 1996.

³ Como señala acertadamente Acosta: «Este es uno de los grandes problemas de los que ha adolecido la investigación [sobre los españoles en la Resistencia francesa]: una falta de escrutinio archivístico que se hace notar enormemente en el conjunto de las obras. Esto, que propicia un nivel cualitativo bajo, [...] favoreciendo que

MARINA VEGA DE LA IGLESIA, UNA AGENTE DE LA RESISTENCIA FRANCESA

La interpretación de estos elementos permite reconstruir la trayectoria de Marina Vega, integrante de una generación de demócratas no comunistas que permaneció dentro de España durante la dictadura del general Francisco Franco, pero de la que apenas quedó rastro. En particular, las mujeres que vivieron la Guerra Civil y luego combatieron en la Segunda Guerra Mundial. Una etapa de posguerra y reconstrucción —personal y nacional— en un tiempo de incertidumbres máximas.

I. LOS VEGA DE LA IGLESIA, UNA FAMILIA DE POLÍTICOS REPUBLICANOS

Marina Vega de la Iglesia nació en 1923 en Castro-Urdiales (Cantabria) como hija segunda de una familia republicana acomodada por parte de padre y conservadora católica en la rama materna. Su abuelo paterno, Francisco Vega de la Iglesia, presidió el Partido Republicano Progresista Revolucionario de Vizcaya⁴ y su tío Ernesto Vega y Manteca, de Unión Republicana, desarrolló una destacada trayectoria política como gobernador civil en varias provincias, hasta su fusilamiento en Albacete en noviembre de 1939.

El padre de Marina, Francisco Vega y Manteca, era el primogénito de once hermanos. Nació el 5 de mayo de 1888 en Bilbao, donde vivió hasta su traslado a Madrid en 1906 para cursar Derecho en la Universidad Central. Allí hizo amistad con Pedro Rico —futuro alcalde del Madrid republicano— y con Julio Álvarez del Vayo, diputado y ministro de Estado socialista durante el primer año de Guerra Civil. Francisco Vega compartió con ambos sus primeros pasos en política en la Asociación Escolar Republicana, una entidad universitaria ubicada en el Círculo del Partido Radical y de la que Vega de la Iglesia fue secretario general.

En 1909, mientras estudiaba Derecho, Francisco se inició en la masonería en la Logia Ibérica 7 de Madrid, decisión que tuvo un gran impacto en su vida. Tres años después alcanzó el grado de maestro masón⁵ y, aunque interrumpió sus trabajos durante una década, a finales de los años veinte volvió a la actividad en Madrid. Tras licenciarse en Derecho en 1912, Francisco obtuvo una plaza de registrador de la propiedad y, después de dos destinos menores en las provincias de León y Málaga, en 1915 consiguió la plaza de Potes (Cantabria). Durante las dos décadas siguientes ejerció en Castro Urdiales y, finalmente, en Torrelavega. En 1931, los Vega se mudaron a Madrid debido a su carrera política en el Partido

se tome la historia oral [...] como elemento para paliar las carencias archivísticas». Acosta López, 2026, p. 167.

⁴ Penche, 2010, pp. 83-85 y 212.

⁵ *Boletín Oficial del Gran Oriente Español*, 257, Madrid, 27 de septiembre de 1913. Ruiz Sánchez, Álvarez Rey y Fernández Albéndiz, 2010, p. 212.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

Radical y esta actividad explica parcialmente, como veremos, la posterior entrada de Marina Vega en la Resistencia y su compromiso con el republicanismo liberal⁶.

La madre de Marina se llamaba Teresa Sánchez Cueto y había nacido en Potes (Cantabria)⁷, en una familia conservadora, el 21 de septiembre de 1897. Segunda de cinco hermanos, estudió interna con sus tres hermanas en el colegio femenino de los Sagrados Corazones de Santander, donde muy pronto demostró su fuerte personalidad, por ejemplo, cuestionando el catolicismo familiar. Se convirtió así en un verso suelto en su familia, una mujer moderna que fumaba y usaba pantalones, costumbres escandalosas entonces. Esta rebeldía impactó hondamente en Marina, que aprendió desde pequeña a tener opiniones propias y defenderlas. Sin el ejemplo materno, no se entiende la capacidad de Marina Vega de resistir las adversidades, pero también una rigidez que le provocó muchos problemas. Por si fuera poco, Teresa se enamoró de Francisco Vega, la antítesis del marido que sus padres querían para ella. La pareja se conoció en Potes, donde los Sánchez Cueto mantenían abierta su casa familiar veraniega, ya que vivían en Oviedo, donde el cabeza de familia era fiscal de la Audiencia provincial.

Pese a los esfuerzos paternos para evitar el matrimonio, este se celebró el 2 de marzo de 1916 en Covadonga (Asturias)⁸, lugar habitual de los enlaces de la clase alta de esa zona, tal y como recogió la prensa⁹. Teresa deseaba una boda íntima, pero transigió con esta ceremonia como un modo de firmar la paz con sus padres, que asistieron al enlace. Los recién casados se instalaron en Torrelavega, segunda población de la provincia de Santander por tamaño, cercana a Castro-Urdiales, donde Francisco fue registrador desde 1918.

2. DE LA ÉLITE REPUBLICANA AL EXILIO EN FRANCIA

Marina Vega de la Iglesia Sánchez nació el 21 de marzo de 1923 en Castro-Urdiales¹⁰, villa costera de Cantabria donde los Vega de la Iglesia¹¹ vivían desde

⁶ «Yo no he pertenecido al Partido Comunista nunca. Ni mi padre, ni mi madre, tampoco [...] Yo soy republicana y quiero bien a mi país. Lo tengo a mucha honra: soy republicana». Testimonio de Marina Vega, *Spanish Civil War and the Francoist Dictatorship Memory Project* (en adelante, SCWP), Special Collections & Archives, UC San Diego Library, University of California, San Diego (Estados Unidos), 3 de julio de 2008.

⁷ *Archivo Parroquial de la iglesia de San Vicente de Potes (Cantabria)*, Partida bautismal de Teresa María Sánchez y Cueto, Libro de Bautismos 1892-1903, fol. 145.

⁸ *Archivo Capitular del Santuario de Covadonga*, Libro de Matrimonios 1910-1919, p. 168.

⁹ *La Voz de Liébana*, 4 de marzo de 1916, p. 3.

¹⁰ *Registro Civil de Castro-Urdiales* (en adelante, RCC-U), Acta de nacimiento de Marina de Vega Sánchez, núm. 21.196.

¹¹ Marina no fue inscrita como Marina Vega de la Iglesia. Estos eran los dos apellidos de su abuelo Francisco, que los unió en 1906. El padre de Marina mantuvo el Vega, a secas, hasta su fallecimiento, pero utilizaba Vega de la Iglesia. Marina usó preferentemente Vega de la Iglesia, aunque a efectos oficiales se apellidaba Vega. En

1920. Su hermana mayor, María Teresa, nació en 1917, pero nunca estuvieron muy unidas, tanto por los seis años de diferencia de edad como por el fuerte carácter de ambas. Por este motivo, Marina afirmaba haberse criado casi como hija única, pero recordaba su infancia como un periodo muy feliz.

Los Vega Sánchez, aunque formalmente católicos —ambas niñas fueron bautizadas¹²—, no practicaban, algo chocante en la España de los años veinte. Más todavía en sociedades pequeñas como la cántabra, que los Vega Sánchez abandonaron a finales de esa década para trasladarse a San Sebastián y darles así un entorno más cosmopolita a sus hijas. Compraron una casa en Miraconcha, barrio cercano al palacio de Miramar, donde veraneaba el rey Alfonso XIII. Allí vivieron años felices, de viajes por España (por ejemplo, a la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, donde permanecieron un mes) y Francia (Burdeos, Toulouse o París), unas veces por placer y otras por obligaciones de Francisco Vega. En esa misma época, Francisco dedicaba sus mejores esfuerzos al Partido Radical, por ejemplo, colaborando en la campaña de las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, aunque sin presentarse candidato. Sí lo hizo en las constituyentes de junio por Burgos con la Conjunción Republicano-Socialista, donde se integró el Partido Radical, pero no obtuvo el escaño¹³. Vega de la Iglesia deseaba establecerse en Madrid por ser el centro político nacional, aspiración acrecentada por la oferta de su amigo Pedro Rico de unirse a Acción Republicana (el partido de Manuel Azaña), posibilidad que desechó por considerarlo demasiado izquierdista.

Finalmente, en el verano de 1931, los Vega de la Iglesia se instalaron en Madrid en un edificio de nueva construcción en la calle Alcalá, 101, enfrente del Parque del Retiro. A Marina la matricularon en el Instituto-Escuela, institución mixta impulsada por la Junta para Ampliación de Estudios donde se educaba la élite republicana. Allí coincidió con la más tarde actriz María Casares —hija del ministro y futuro presidente del gobierno Santiago Casares Quiroga— con la que se reencontraría en el exilio francés, llegando a conocer a la pareja de ésta, Albert Camus.

Al año siguiente, junio de 1932, Alejandro Lerroux nombró a Francisco Vega presidente del Partido Radical de Madrid¹⁴. Ese cargo implicó su entrada en el Consejo Nacional del partido y el impulso definitivo para acceder a las listas electorales de 1933. Dichos comicios dieron paso al bienio radical-cedista (1933-

1959, legalizó Vega de la Iglesia como primer apellido. RCC-U, Nota de referencia registral añadida el 29 de mayo de 1959 en el Acta de nacimiento de Marina de Vega Sánchez, núm. 21.196.

¹² Testimonio de Ernesto Vega de la Iglesia Hevia, sobrino segundo, 6 de julio de 2022.

¹³ *Diario de Burgos*, 29 de junio de 1931, p. 1.

¹⁴ Ruiz Manjón-Cabeza, 1973, pp. 235 y 245.



1935), en el que Vega obtuvo un acta de diputado por Almería¹⁵. Al finalizar la legislatura, se le nombró director general de Prisiones¹⁶ y, finalmente, vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales¹⁷.

Ideológicamente, Francisco Vega pertenecía al sector centrista del Partido Radical¹⁸ y era firme partidario de la reducción del ejército, la escuela pública o una laicidad conciliadora¹⁹. Es decir, Vega no era antirreligioso, pero sí anticlerical, y esa posición influyó mucho en Marina, que heredó este republicanismo difuso.

Con el paso de los años, la vida madrileña impactó en el matrimonio Vega Sánchez, que dejó de convivir en enero de 1936. Al parecer, por desavenencias relacionadas con el tren de vida de Teresa y su amistad con un alto cargo del gobierno republicano, donde ella trabajaba como secretaria. Esta situación impactó en Marina, que siempre se resistió a hablar de este episodio. Una vez comenzada la Guerra Civil, la familia permaneció en Madrid hasta noviembre de 1936, cuando el frente se estabilizó en la Ciudad Universitaria. Ante esta situación, Teresa Sánchez decidió irse a Valencia con sus hijas acompañando al gobierno, pero inesperadamente la mayor se casó con un abogado italiano llamado Carlo Sbarbi y abandonó España.

La vida de Marina en Valencia a comienzos de 1937 fue complicada. Era una adolescente en una ciudad extraña y veía muy poco a su madre, que había entrado en el Cuerpo de Seguridad republicano (Investigaciones Especiales, grupo civil no uniformado)²⁰. Para Teresa, por su parte, Marina era un freno a su deseo de independencia, por lo que decidió internarla en un colegio laico llamado Liceo Sorolla²¹. Sin embargo, este arreglo duró poco, ya que el centro era caro, por lo que Teresa decidió sacar a su hija pequeña de España. El modo se lo brindaron los Coterillo Arana, amigos de los Vega desde sus tiempos en Castro-

¹⁵ Obtuvo 34 683 votos y ejerció como diputado del 29 de diciembre de 1933 al 7 de enero de 1936. *Archivo Histórico del Congreso de los Diputados*, Signatura: ACD, Serie Documentación electoral: 139, núm. 4.

¹⁶ *Gaceta de Madrid*, 5 de abril de 1935, p. 124. Sólo permaneció en el cargo seis semanas, arrastrado por la destitución de su valedor, el ministro de Justicia Vicente Cantos. Su cese en *Gaceta de Madrid*, 12 de mayo de 1935, p. 1276.

¹⁷ Urosa Sánchez et al., 1999, p. 120.

¹⁸ *El Imparcial*, 28 de diciembre de 1932, p. 8.

¹⁹ «España quiere resolver sus cuestiones religiosas sin ofender los sentimientos de los católicos ni de los que comulgan en otra fe distinta de la católica», Marsá Bragado, 1934, p. 205.

²⁰ Creado el 26 de diciembre de 1936, se encargaba del mantenimiento del orden, vigilancia e investigación policial, formado por fuerzas de los distintos Cuerpos de Vigilancia, Seguridad, Asalto y Guardia Nacional Republicana. Teresa Sánchez Cueto aparece en el Centro Documental de la Memoria Histórica (en adelante, CDMH), Relación de Personal de Milicias de retaguardia que han solicitado el ingreso en el Cuerpo de Seguridad, Sección Político Social (serie Militar), caja 1080, fol. 61.

²¹ Santamarina Campos, 2009, pp. 96-97.

Urdiales. El cabeza de familia, Francisco Coterillo, era el director del nuevo aeropuerto de Barajas (Madrid), además de colaborador de Indalecio Prieto²², entonces ministro de Defensa Nacional. Casualmente, Teresa Sánchez se encontró con Coterillo en Valencia, que le dijo que su mujer y sus dos hijos se iban a exiliar en Francia. Teresa le rogó que se llevaran a Marina y el 18 de julio de 1937, un año después de la insurrección, la niña partió hacia París.

Mientras tanto, su padre Francisco Vega se había establecido en Santander, donde se afilió a la UGT²³ para disponer de un carné con el que desplazarse a su puesto como registrador de la propiedad de Torrelavega²⁴. La caída del frente cántabro el 24 de agosto de 1937 sorprendió a Vega de la Iglesia en esa población, donde un grupo de falangistas lo detuvo con ánimo de ejecutarlo. Contra la lógica del momento, no lo fusilaron²⁵, pero el Consejo de Guerra número 3 de Santander lo condenó a seis años de prisión por su lealtad republicana. Para colmo de males, en 1940 se descubrió que era masón y se le juzgó de nuevo, condenándole a dieciséis años de cárcel «por un delito consumado de masonería»²⁶.

Marina Vega, ignorante de todo esto, vivía en Le Bourget (París) en una relativa calma, pero el estallido de la Segunda Guerra Mundial y el rápido avance alemán hacia la capital francesa empujó a los Coterillo a huir a México. La familia le ofreció a Marina marcharse con ellos, pero ella les anunció que iba a regresar a España para buscar a su madre.

En diciembre de 1939, Marina Vega viajó hasta Hendaya en un tren de la Cruz Roja y desde ahí a Madrid en un convoy para ganado. Una vez en la capital, buscó a un pariente que tenía una zapatería en la calle Hortaleza y este le dijo que su madre estaba escondida. De hecho, la llevó hasta un piso de la calle Francisco Silvela, donde Teresa se ocultaba desde su retorno de Valencia poco antes

²² En noviembre de 1937, Prieto envió un avión a Alicante para recoger a Dolores Rivas Cherif (esposa del presidente republicano, Manuel Azaña) y a sus dos hijas para llevarlas a Toulouse. El piloto fue Coterillo por orden de Prieto. Cabezas, 2005, p. 353.

²³ CDMH, Ficha militar y de cooperación de Vega de la Iglesia Manteca/Francisco adscrito al SRI-Ejército del Norte (Cuerpo de Ejército de Santander), Sección Político Social Santander, serie CU, carpeta 8ª, núm. 44.

²⁴ Lo hizo en el Sindicato Provincial de Profesiones Liberales junto a otras personas en edad no militar que colaboraban en servicios de guerra. CDMH, Relación de afiliados del Sindicato Provincial de Profesiones Liberales, Sección Político Social Santander, serie CU, carpeta 8ª, fol. 129, núm. 77.

²⁵ Posiblemente, debido a la mediación de su cuñado, Eduardo Sánchez Cueto, entonces capitán de las columnas jurídicas del ejército franquista. Según el hijo de éste, Ramón: «Mi padre que, al conocer la detención, se desplazó desde Santander a Torrelavega... para meter a Paco [Vega de la Iglesia] en la cárcel. Ese era el único modo de salvarle la vida». Testimonio de Ramón Sánchez-Cueto, primo hermano de Marina Vega, Potes (Cantabria), 8 de julio de 2022.

²⁶ CDMH, Sentencia de la causa número 700 del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo (núm. 2) contra Francisco Vega Manteca de 7 de abril de 1942, Fondo documental Represión de la Masonería y el Comunismo, legajo 195, expediente 7. La sentencia lo llevó a la cárcel de Burgos, pero cumplió la mayor parte de la condena en la Prisión Central del Puerto de Santa María (Cádiz).



de acabar la guerra. El reencuentro fue muy emotivo, ya que habían pasado más de dos años desde su separación y no habían tenido contacto.

Con su padre encarcelado y el miedo permanente a ser descubiertas, Marina cayó en una depresión. Para intentar que mejorara, su madre —que seguía sin pisar la calle— la envió a León a principios de julio de 1940 con una amiga de la familia. A finales de ese mes, un hecho casual vino a cambiar la vida de Marina Vega para siempre cuando se encontró en León con un viejo amigo del Canoe, un club de natación madrileño donde ambos iban de niños. Este muchacho estaba relacionado con la colonia franco-española de Madrid y le dijo que la Francia Libre —denominación del gobierno francés creado por Charles de Gaulle en su exilio de Londres— buscaba voluntarios en España²⁷.

¿Qué era la Francia Libre? ¿Y quién era De Gaulle? Marina lo ignoraba, pero su amigo le contó que se trataba de un general que se había opuesto a la rendición de Francia a los nazis y que había creado un gobierno en el exilio. Unas semanas antes, le explicó²⁸, De Gaulle se encontraba en Londres en una misión encargada por el primer ministro Paul Reynaud cuando el gobierno galo solicitó un armisticio a Alemania y el mariscal Philippe Pétain se perfiló como nuevo jefe del Estado, dispuesto además a colaborar con la Alemania nazi. Había nacido el régimen de Vichy²⁹.

De Gaulle consideró esta decisión como una traición y se dirigió a los franceses desde los estudios de radio de la BBC en lo que más tarde se conocería como el *Llamamiento del 18 de junio de 1940*. Esta apelación a la resistencia anti-nazi provocó una escisión en el ejército francés, donde una parte optó por respaldar a Pétain, pero otros se incorporaron a las recién creadas Fuerzas Francesas Libres (FFL). Al principio, las incorporaciones fueron individuales —en general, militares que se encontraban en Gran Bretaña después de su evacuación tras la batalla de Dunkerque o miembros de un cuerpo expedicionario procedente de Noruega, más adhesiones de algunos ciudadanos—. Sin embargo, el 28 de junio de 1940, Winston Churchill calificó a De Gaulle como «jefe de los franceses que prosiguen con la guerra», afirmación que dio impulso al alistamiento³⁰. A partir

²⁷ Desde el 13 de julio de 1942, la Francia Libre pasó a llamarse Francia Combatiente (*France combattante*). La necesidad de una resistencia exterior se debió, en parte, a que la resistencia interior en Francia solo movilizó —a pesar del relato legendario del general De Gaulle y del PCF— a una pequeña parte de la población francesa. Gildea, 2016, p. 242.

²⁸ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 de julio de 2008.

²⁹ Sobre los cambios que provocó Vichy, creando un nuevo régimen a partir de sectores tradicionalistas y conservadores, sigue manteniendo su actualidad el trabajo de Paxton, 1974.

³⁰ El 1 de julio de 1940, un millar de miembros del cuerpo expedicionario de Noruega constituyeron el primer cuerpo del Ejército de Tierra, que seis semanas más tarde ya contaba con tres mil hombres. Al mismo tiempo, se crearon las Fuerzas Aéreas Francesas Libres (*Forces aériennes françaises libres*, FAFL, con más de trescientos pilotos en Gran Bretaña y un centenar en el Mandato francés de Siria) y las Fuerzas Navales

del 1 de julio de 1940, además, De Gaulle ordenó la creación del servicio de inteligencia francés (*Bureau Central de Renseignements et d'Action*, BCRA), también para operar fuera de Francia, en lo que más tarde se bautizaría como la Resistencia exterior.

Efectivamente, también en España esta Resistencia exterior había comenzado a buscar informantes. Marina dominaba el francés y no despertaba sospechas por su juventud, de modo que se trataba de una persona idónea. De vuelta en Madrid, en septiembre, se presentó en la embajada británica (donde la Francia Libre tenía una oficina clandestina) y se ofreció «a hacer algo, lo que fuera al servicio de los franceses» contra los nazis y los franquistas: «Me uní a la Resistencia para devolver la democracia a España. Por eso y por mi amor por Francia. Solo pensar en los nazis desfilando por los Campos Elíseos, bajo el Arco de Triunfo... No podía soportarlo. [...] Además, había una idea preconcebida, no escrita, que si los aliados ganaban la guerra, Franco desaparecía»³¹.

La derrota de Franco, pensaba ella, supondría la libertad para su padre y saldar cuentas por el asesinato de su tío Ernesto, gobernador civil en Albacete. Finalmente, en octubre de 1940, se le confirmó que podía integrarse en la Resistencia.

3. UNA ESPAÑOLA EN LA RESISTENCIA FRANCESA EXTERIOR

Conocidos los antecedentes familiares de Marina Vega, paso a explicar el contexto en el que desarrolló su actividad como agente francesa en España.

Desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial hasta finales de 1944, la frontera franco-española se convirtió en un lugar de paso principal para los que huían del nazismo. En general, los fugados querían exiliarse en América o bien trasladarse al norte de África o al Reino Unido para unirse a las fuerzas aliadas. Por ejemplo, aviadores derribados sobre Francia o Bélgica que intentaban reincorporarse a sus unidades o judíos franceses perseguidos en su país.

Analizar estas redes de escape resulta difícil debido al elevado número de organizaciones, su pequeño tamaño (tanto para evitar la infiltración como por la falta de voluntarios) y su corta vida (terminaban siendo descubiertos), además de la inevitable descentralización del mando derivado de la debilidad inicial de la Francia Libre. Unas redes que por desconfianza colaboraban poco entre ellas, con escasos recursos y notables discrepancias ideológicas (unos eran derechistas, otros comunistas o anarquistas). En los Pirineos occidentales, la ciudad española de referencia para las redes de evasión fue San Sebastián, ya que era el final de la

Francesas Libres (*Forces navales françaises libres*, FNFL, compuestas por casi mil hombres).

³¹ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 4 de julio de 2008.



línea de escape Toulouse-Pau-Bayona³², y en ella estuvo Marina Vega como agente en muchas ocasiones.

La frontera hispano-francesa podía cruzarse de tres modos: en coche por los puertos pirenaicos, en tren o a pie por caminos de alta montaña. Las dos primeras opciones suponían un alto riesgo debido a los controles, ya fueran en la línea férrea Hendaya-Irún o en los pasos de carretera entre Hendaya y Arnéguy. El trayecto de montaña a pie era más seguro por la dificultad de vigilar la infinidad de senderos, pero había que pagar elevadas cantidades de dinero a los guías —pastores, contrabandistas y algún agente de aduanas—, que eran fusilados sumariamente si los detenían.

Como integrante de la Resistencia exterior, Marina Vega empleó las tres vías citadas en una de las redes de evasión e inteligencia (*réseau de renseignements*) llamada Base España (*Base Espagne*³³), que la historiadora Émilienne Eychenne, especialista en organizaciones de inteligencia en Francia, considera «uno de los movimientos de resistencia más importantes a lo largo de la Segunda Guerra Mundial»³⁴. Esta red se había creado a partir de una treintena de pequeñas organizaciones previas formadas espontáneamente para luchar contra la ocupación de Francia³⁵ y en ella llegó a participar un centenar de personas al mismo tiempo, mayoritariamente francesas.

Como excepción a esa regla, Marina Vega se convirtió en la primera y única agente española³⁶ que actuó en un cuerpo de evacuación dentro de nuestro país durante la Segunda Guerra Mundial. Se incorporó en el otoño de 1940 a una de las redes originarias y permaneció en ella hasta octubre de 1942, cuando todas se unificaron en Base España. Por este motivo, el expediente militar de Marina Vega no contiene referencias previas a 1942, ya que las organizaciones preexistentes no fueron reconocidas (*homologués*) por la Francia Libre. ¿Por qué razón? Por una parte, porque el Partido Comunista Francés (PCF) había sido ilegalizado por la república francesa en septiembre de 1939 debido a su apoyo a la alianza nazi-soviética y, en consecuencia, sus grupos de resistencia no actuaban contra los nazis. Por otra, era muy complicado establecer un mando único en las redes y grupos partisanos, centralización que De Gaulle encargó a Jean Moulin en 1941,

³² La ciudad de Pamplona también se utilizaba, pero menos, debido al celo de los carlistas, hegemónicos en Navarra, que la habían convertido en «una de las más peligrosas» para los evadidos. Ippécourt, 1948, p. 165.

³³ Base España aparece registrada en el *Service historique de la Défense* con el código GR 28 P 4 59.

³⁴ Eychenne, 1987, p. 339.

³⁵ Sobre la presencia nazi en Francia resulta de particular interés consultar el trabajo de Burrin, 2004.

³⁶ Una hispano-francesa, Aurore Baro (de soltera, Aurora Díez Monge), también perteneció a Base España, pero jamás actuó dentro de España. Su expediente militar en el *Service historique de la Défense*, dossier GR 16 P 185410. Específicamente, sobre las evasiones hacia España, Eychenne, 1998.

pero que no se logró hasta el año siguiente³⁷. Para entonces, ya se había roto el pacto Ribbentrop-Molotov, por lo que la Francia Libre autorizó al PCF a entrar en el Consejo Nacional de Resistencia (CNR), órgano de coordinación de los distintos grupos existentes.

Por tanto, Base España no existía en 1940, así que Marina Vega se integró en la pequeña red Joseph y pasó efímeramente por la Brett-Morton³⁸. Los objetivos principales de estos grupos eran: 1) facilitar la huida de aquellos que quisieran unirse a las Fuerzas Francesas Libres; 2) garantizar el paso por España de pilotos derribados sobre Francia para que volvieran a sus unidades; 3) evacuar personalidades francesas y llevarlas a Gran Bretaña vía Gibraltar; 4) desarrollar una red de información fiable —vías de escape, captación de nuevos colaboradores, contacto con las embajadas aliadas, etcétera— y 5) transportar correo clandestino, una actividad vital en tiempo de guerra.

Inicialmente, Marina Vega tuvo la categoría de «agente de enlace» (*agent de liaison*) en «labores de información, ocultación de evadidos franceses, correo entre la frontera y Madrid y falsificación de documentos de identidad para fugados», una actividad calificada más tarde como «propia de una combatiente veterana de gran mérito»³⁹. En especial, el transporte de correo del Consejo Nacional de la Resistencia que utilizaba a Base España para trasladar documentación sensible en nuestro país⁴⁰.

El centro de mando de Base España estaba en Madrid en un antiguo hotel de la calle San Bernardo, 21, muy cerca de la Avenida de José Antonio (actual Gran Vía) donde trabajaban unas treinta personas. Al mando estaba el coronel Pierre Malaise⁴¹ y en un segundo nivel François Mazou⁴² —jefe de operaciones y pieza clave en el entramado de fugas— y Pierre Cazemajor, *Caresse*, como jefe de seguridad. Este conocía a Marina Vega, ya que también procedía de la red Joseph y habían compartido misiones, además de tener el mismo rango.

³⁷ A lo largo de 1942, Moulin consiguió unir las tres principales organizaciones del sur de Francia (*Combat, Libération-Sud* y *Francs Tireurs-FTP*) en el MUR (Movimientos Unidos de Resistencia, no comunista). El MUR se unió en 1943 al Consejo Nacional de la Resistencia, en el que también estuvo la CGT.

³⁸ shD, Etat des services Marina Vega 12/1945, dossier GR 16 P 587846.

³⁹ «Résistant de longue date, très méritante». shD, Fiche d'activités résistantes. Marina Vega, dossier GR 28 P 41/54.

⁴⁰ Por ejemplo, en julio de 1944, el propio De Gaulle ordenó que se pidiera a Base España, «lo antes posible y con las mejores garantías», la distribución de las primeras copias del programa CNR en la Francia ocupada. Laulhé, 2017.

⁴¹ Después de su detención en Perpiñán por los nazis en septiembre de 1943, Malaise fue sustituido hasta finales de 1944 por Jacques Truelle, ex diplomático del régimen de Vichy.

⁴² Sindicalista y comisario político durante la Guerra Civil española en la XIV Brigada Internacional *La Marsellesa*. «François Mazou (1914-1999), brigadista internacional», *El País*, 28 de julio de 1999.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

Como tapadera de esta oficina militar en Madrid —conocida como *Saint Bernard*— aparecía la Cruz Roja francesa, que utilizaba unas dependencias del inmueble. Esta organización se ocupaba de los refugiados que entraban legalmente en España por motivos humanitarios, lo que provocaba un tránsito constante en las oficinas, facilitando también la llegada y salida de miembros de la Resistencia.

Su delegado general en Madrid era André Boyer-Mas, un sacerdote católico que se movía con libertad por la capital. Al estallar la Guerra Civil, Boyer-Mas había organizado la evacuación de unas trescientas personas perseguidas por los republicanos, llegando el propio Franco a felicitarle por esa misión. Inesperadamente, en febrero de 1939, el gobierno francés del primer ministro radical-socialista Édouard Daladier reconoció al gobierno franquista de Burgos. Una decisión fruto del pragmatismo ante la inminente victoria de los insurrectos y que confirmó la elección del mariscal Pétain como nuevo embajador en España. Este, a su vez, incorporó como agregado cultural a Boyer-Mas, algo que el régimen español acogió con satisfacción, lo que reforzó la autonomía del sacerdote. Más todavía al ser nombrado Capellán de Su Santidad Pío XII, un título honorífico con el que Boyer fingía un estatus diplomático que no era tal. Ciertamente, contaba con buenos contactos en el Vaticano y con el respaldo de la nunciatura apostólica de Madrid, pero sin que el franquismo sospechara que en realidad era un agente doble de la Francia Libre⁴³.

En sus primeras misiones, Marina Vega de la Iglesia actuó como correo entre Madrid y la frontera occidental hispano-francesa. A su favor estaba ser una chica joven, una ventaja operativa al considerar la policía que las mujeres eran incapaces de realizar misiones tan arriesgadas. Más difíciles de descubrir si iban acompañadas por un hombre, en el caso de Marina fingiendo ser pareja de otro agente, Roland Bru, *Richard*, supuesto tratante de ganado, lo que justificaba su presencia en zonas de montaña.

El 27 de junio de 1940, el ejército alemán llegó a Bayona y se extendió hacia el oriente pirenaico. En virtud del armisticio del 18 de junio, Francia quedó dividida por una frontera interior: al oeste, la «zona ocupada» por Alemania; al este, la zona «no ocupada» colaboracionista de Pétain, también llamada «libre». En el sudoeste, los nazis vigilaban la línea de separación norte-sur de ambas zonas (de Salies de Béarn a Arnéguy) y el eje este-oeste de la frontera con España (Arnéguy-Hendaya). Ese fue el escenario de actuación de Marina Vega.

Sus primeros trabajos consistieron en actuar como «buzón y correo», es decir, transportar paquetes que recibía en Irún para otros resistentes infiltrados

⁴³ Boyer-Mas estaba espantado con el ateísmo nazi y su eventual extensión en Francia. La pasividad de Pétain ante esta amenaza llevó al sacerdote a colaborar con la Francia Libre, que veía como un mal menor temporal.

en España: «Yo iba a la frontera, recogía los paquetes y me los colocaba a la espalda con una faja. Nunca los abrí, pero supongo que llevarían dinero o cartas»⁴⁴. Con el paso del tiempo, también llevó material de sabotaje y, al menos en dos ocasiones, explosivos en una maleta escondidos entre ropa interior. Ella sabía que una detención supondría la cárcel o terminar en un campo de concentración nazi⁴⁵, como le ocurrió a la mitad de las treinta y nueve españolas que integraron la Resistencia en Francia⁴⁶.

Superada esta etapa de prueba, Vega asumió más responsabilidades y comenzó a introducir personas en nuestro país, sirviendo de enlace para agentes franceses que entraban en España, personas fugadas de toda Europa y pilotos aliados derribados. Además de Base España, estos últimos contaban en el occidente pirenaico con la ayuda de la Red Cometa (*réseau Comète*⁴⁷, de origen belga). Ambas redes estaban coordinadas con las embajadas de sus países en Madrid y los respectivos consulados de Bilbao y San Sebastián y mantenían contacto con la red *Pat Line*⁴⁸ británica, que operaba en Andorra y Cataluña.

A partir de 1942, la actividad de Vega de la Iglesia se incrementó, llegando a efectuar dos misiones semanales. En octubre de ese año, coincidiendo con la creación de Base España, la ascendieron a Agente P2, un notable reconocimiento a su actividad previa⁴⁹. Los P1 compatibilizaban las labores de inteligencia con ocupaciones laborales que les servían como tapadera, pero los P2 eran agentes con «actividad permanente y servicio pleno, sometidos a disciplina militar en cuanto al destino y actividad que ejercían»⁵⁰. Por tanto, la confianza en Marina Vega ya era plena, hasta el punto de nombrarla jefe de misión de enlaces (*chargé de mission 3^o classe*)⁵¹ de Base España. Su sueldo también aumentó, ya que P2 equivalía a subteniente (*sous-lieutenant*, el mayor grado entonces en la escala de

⁴⁴ Natalia Junquera, «“Cazanazis”, espía y enemiga de Franco», *El País*, 19 de junio de 2008.

⁴⁵ Neus Català, miembro del PSUC y superviviente de Ravensbrück, publicó en 1984 una recopilación de testimonios de cincuenta mujeres españolas que contribuyeron a la Resistencia. Català, 2000.

⁴⁶ «Diecinueve de ellas (49% del total) acabaron en campos nazis acusadas de pertenencia a la Resistencia». Gaspar Celaya, 2020, p. 147. Un análisis cuantitativo sobre la participación femenina en la Resistencia es el realizado por Dominé, 2008.

⁴⁷ Creada en Bruselas en agosto de 1941 por la joven belga Andrée de Jongh, *Dédée*, la *réseau Comète* mantuvo su actividad hasta finales de 1944 gracias al M19 —inteligencia militar británica— e introdujo ochocientos fugitivos en España. Sobre la red *Comète* en España, Jiménez de Aberásturi, 2011.

⁴⁸ En la *Pat Line* se integraba la red anarquista española Grupo Ponzán, donde las mujeres tuvieron un destacado papel. Entre otras, Pilar Ponzán, Elisa Garrido o Segunda Montero, según Téllez Solà, 1996.

⁴⁹ shD, Fiche signalétique Marina Vega. Service du personnel, dossier GR 16 P 587846.

⁵⁰ Circulaire núm 1368/D/BCRA du 27 juillet 1942 pour l'application du décret n° 366 du 25 juillet 1942. Blondan, 2019.

⁵¹ shD, Fiche d'identification 21 324, dossier GR 16 P 587846.



Universidad
de Navarra

— FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

— DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

suboficiales y el más alto que se podía conceder a una mujer)⁵². Esta mejora económica supuso un gran desahogo, ya que también cobraba dietas por las misiones efectuadas fuera de Madrid —unas doscientas pesetas diarias, el precio de una noche de hotel—. Los efectos más claros de su paso a P2 fueron el aumento de su compromiso con la lucha antifranquista y, a su pesar, un cambio de costumbres —por ejemplo, reducir al mínimo las salidas a la calle, ir sólo a lugares con vías de escape sencillas, etcétera—.

El procedimiento para introducir personas era recogerlos en Irún y llevarlos a Madrid en tren, autobús o el coche de algún colaborador. Ella portaba consigo una autorización falsa expedida supuestamente por el Gobierno español para «acompañar al señor Fulano de Tal —el francés— hasta Madrid y ayudarle porque era sordomudo. De este modo, si nos paraban, él no podría hablar y así delatarse por su acento». En general, iban en ferrocarril y siempre en primera clase: «Viajaba siempre muy arreglada, muy vestida... La mejor forma para que no te pregunten nada es ir bien vestida, bien peinada, aparentar tener más dinero del que tienes para que los policías se metan menos contigo. [...] Y dar propina, pero sin pasarte porque podían pensar que eras una nueva rica o una mantenida. La moral entonces era una basura». Una vez en Madrid, un médico los atendía y un sastre les hacía ropa nueva, al tiempo que se les elaboraba documentación falsa. Con todo ello, los evadidos retomaban el viaje «a Gibraltar o a Portugal, el país más sencillo para entrar, pero el más peligroso si te localizaban porque eran amigos de Franco y los devolvían a España»⁵³.

Entre 1942 y 1944, Marina Vega realizó medio centenar de viajes a Irún y una decena a Navarra hasta Alduides o Arnéguy, lugares peligrosos porque conectaban con la Francia de Vichy, que perseguía a las redes de escape con más dureza que los propios nazis: «Una vez estuve esperando tres días, por la zona de Ochagavía, a uno de mis jefes. Al final, apareció. Tenía un aspecto terrible. Estaba sucio, machacado de la huida por el monte. Me agradeció mucho que lo hubiera esperado»⁵⁴. Ese jefe se llamaba Pierre Vuillet, *Ippécourt*, que trabajó hasta finales de 1942 sobre el terreno hasta su traslado a Madrid. Años más tarde, Vuillet relató cómo se organizaban los pasos:

⁵² Ninguna mujer llegó a oficial en Francia durante la guerra mundial. En 1951, se actualizó la legislación militar, pero no se modificó este criterio, manteniéndose así la discriminación. De los 38 000 miembros de *l'ordre de la Libération* (conocidos como *compagnons*), solo un 5% es extranjero y un exiguo 0,6%, mujer.

⁵³ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 de julio de 2008. Portugal era una dictadura derechista y neutral, aunque aliadófila. Esto no impidió que, en 1942, su primer ministro, Antonio de Oliveira Salazar, firmara con Franco el Pacto Ibérico para garantizar la inviolabilidad fronteriza.

⁵⁴ Junquera, Natalia, «“Cazanazis”, espía y enemiga de Franco», *El País*, 19 de junio de 2008.

MARINA VEGA DE LA IGLESIA, UNA AGENTE DE LA RESISTENCIA FRANCESA

Nuestras redes [...] eran más activas en las regiones de montaña baja, como el País Vasco [...] que requerían menor esfuerzo físico. Alduides era un centro importante. Todas las líneas de Saint Jean-Pied-de-Port llevaban allí, dispersándose en abanico desde Saint Étienne-de-Baïgorry a Valcarlos y otros pueblos, todos organizados para la evasión. [...] Las rutas más al oeste eran menos penosas, [...] allí había senderos de pequeña montaña que exigían pocas horas de caminata. Dancharinea, ya en la frontera española, era una región de fácil acceso que conducía al pueblo vasco [en realidad, navarro] de Elizondo⁵⁵.

Marina Vega afirmó en varias ocasiones que no disparó a nadie⁵⁶, pero que siempre portaba dos armas: «Más para quitarte de en medio que otra cosa [...] También llevábamos pastillas de cianuro. La metías en la boca; si pasaba el peligro, la escupías, pero si veías que iban a hacerte hablar, la tragabas. Es una muerte automática. Tuve compañeros que lo hicieron. [...] Debió de ser horrible»⁵⁷. Sorprendentemente, el ejército francés no permitía llevar armas a las mujeres por si eran arrestadas⁵⁸, ya que eso agravaría los cargos. Sin embargo, como vemos, Vega desobedeció esa indicación.

En junio de 1944, después de casi cuatro años de actividad clandestina, ocurrió lo inevitable y el Servicio de Información Militar español (llamado Segunda Sección Bis del Estado Mayor) descubrió la sede de la Resistencia en la calle San Bernardo. El contraespionaje sospechaba del edificio desde hacía tiempo y, al final, confirmó la presencia de opositores gracias a unos falangistas que se hicieron pasar por refugiados franceses. Legalmente se trataba de una casa alquilada por la embajada de Estados Unidos, que la había subarrendado, por lo que carecía de inmunidad diplomática. Los norteamericanos, sin embargo, mintieron a la policía española diciendo que sí la tenía, pero eso no evitó el registro. Según Vega, la Resistencia sabía: «que [tarde o temprano] iban a ir, así que quitamos todo lo importante [...] Sacamos muchos dosieres. Yo me llevé una maleta con muchos y la escondí en mi casa, debajo de la cama. [Los falangistas] hicieron un destrozo tremendo, hasta quemaron dinero» para evitar que se utilizara posteriormente. El juego había terminado para Base España y sus agentes huyeron de Madrid en desbandada. Entre ellos, Vega de la Iglesia, que llegó a San Sebastián

⁵⁵ Lougarot, 2004, p. 65. Entre las rutas navarras de evasión más utilizadas se encuentran *Talence, Filière de Pierre* (hacia Burguete), *Trugnier* (que terminaba cerca de Valcarlos) o *Rois Catholique* (que pasaba por Roncesvalles). Según la *Confédération nationale des anciens combattants français évadés de France et internés en Espagne*, unos treinta y tres mil franceses escaparon hacia España durante la Segunda Guerra Mundial. De ellos, se capturó a unos cuatro mil y un centenar murió durante las travesías.

⁵⁶ «Yo no he matado gente, no estaba con un fusil». Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 de julio de 2008.

⁵⁷ Junquera, Natalia, «“Cazanazis”, espía y enemiga de Franco», *El País*, 19 de junio de 2008.

⁵⁸ Sin embargo, las leyes francesas permitían desde 1938 el reclutamiento de cualquier persona en edad de combatir con independencia de su sexo. Loi du 11 juillet 1938 «portant sur l'organisation générale de la nation pour le temps de guerre», *Journal officiel de la République française*, 13 de julio de 1938, p. 8330.



dos días después del registro. Sin embargo, en un acto repentino propio de su carácter, se desvió a Valladolid para despedirse de su padre, accediendo a la cárcel de esa ciudad con documentación falsa.

Vega pasó los tres meses siguientes en la capital donostiarra, hasta que se activó el plan de pasar a Francia después de la liberación de París el 25 de agosto de 1944. Base España organizó entonces el cruce de la frontera de un grupo de agentes, entre los que estuvo Marina: «Cruzamos el Bidasoa el 19 de septiembre de 1944. Éramos cinco más el *passueur* [...] Fue de amanecida, mientras cambiaban los soldados que patrullaban». Lo hicieron por un apeadero del ferrocarril del Bidasoa llamado San Miguel —a ocho kilómetros de Irún— y, desde ahí, hacia Biriattou. Como equipaje, un cartón de tabaco y una docena de manzanas, su única comida en las dos jornadas de travesía. El 21 de septiembre, Marina Vega entró en Francia: «Nos estaba esperando un grupo [en Biriattou], no sé si de maquis, o quién, no lo sé... Eran senegaleses, eso sí [...]. De allí me llevaron en coche a Pau»⁵⁹.

Su actividad en la Resistencia terminó el 30 de septiembre de 1944. Permaneció en Pau dos meses mientras se recuperaba y le otorgaban la residencia francesa. Después, se trasladó a Toulouse⁶⁰, donde fue asignada al nuevo servicio de inteligencia —la *Direction générale des études et recherches* (DGER), sustituta de los Servicios Especiales (DGSS)—. Su desmovilización se produjo el 27 de diciembre de 1945, trasladándose entonces a la *Unité administrative 32* (UA32)⁶¹, dependiente del Ministerio de la Guerra. Ella había demostrado ser una mujer de acción, pero ciertamente no podía volver a España, de modo que se adaptó al nuevo destino de oficina lo mejor que pudo.

Entre 1945 y 1946, se produjeron grandes cambios en Francia porque había comenzado la IV República y el Partido Comunista había ganado las elecciones. En 1946, también empezó una nueva etapa en las relaciones internacionales —la Guerra Fría—, pero el objetivo prioritario de la inteligencia francesa siguió siendo localizar a nazis huidos. Marina Vega no sabía alemán, por lo que no pudo actuar en misiones de campo de ese tipo: «Yo no fui a Alemania cazando a nadie. Jamás fui una “cazanazis” como algunos han dicho por ahí [...] Eso se hizo, naturalmente, pero nosotros, los que habíamos estado en España, no teníamos nada que ver con eso»⁶². A partir de ese momento, se convirtió en traductora de la UA32,

⁵⁹ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 4 de julio de 2008.

⁶⁰ Se alojaron en un palacete de la calle Saint-Laurent cedido por Albert Serraut, dueño del diario de izquierdas *La Dépêche de Toulouse*. ShD, Fiche signalétique Marina Vega, dossier GR 16 P 587846. En Toulouse se habían reagrupado los combatientes españoles de las FFI. Desde allí realizaron misiones de exploración en España para comprobar las posibilidades de una insurrección y una eventual invasión. Gildea, 2016, p. 347.

⁶¹ ShD, Avis de mutation pour démobilisation P2: Vega-Marina, dossier GR 16 P 587846.

⁶² Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 de julio de 2008.

donde elaboraba resúmenes de las noticias de la prensa española relativas a Francia. Según las indicaciones de su superior, Jacques Lopez, tenía que dividir la información en tres partes (política, economía e internacional) y el expediente se enviaba a sus superiores en el ministerio.

En pocos meses, su vida había pasado de la clandestinidad en España a la legalidad en Francia, con el reconocimiento añadido que se daba a los veteranos de la Resistencia. Esto último se concretó en la concesión de la prestigiosa *Médaille de la résistance française* por «su papel eminente en acciones de la red de evasión Base España y en la distribución de propaganda destinada a apoyar a las fuerzas de la resistencia; uniéndose a las Fuerzas Francesas Libres en condiciones particularmente peligrosas y meritorias»⁶³. A esta distinción se unieron posteriormente la *Croix du combattant volontaire de la résistance* —por su «actitud valiente o decisiva en la Segunda Guerra Mundial en una organización de resistencia homologada»— y la *Croix du combattant 1939-1940* —por operaciones como agente exterior en los primeros meses de vida de la Resistencia—. Finalmente, Vega también pudo utilizar la famosa *Insigne des forces françaises libres*, conocida como *Moustique*, concedida a los voluntarios alistados antes de agosto de 1943 y utilizada por el propio general De Gaulle hasta su fallecimiento. A partir de 1947, ella trabajó en la repatriación de prisioneros de guerra franceses o supervivientes de los campos de concentración, pero también rastreando en la prensa española noticias sobre nazis o colaboracionistas franceses protegidos por el franquismo.

Cuando parecía establecida definitivamente en París, Marina Vega volvió a España a finales de 1949. La decisión parece ilógica, ya que se encontraba bien adaptada a la vida francesa, tenía trabajo y aún no había cumplido los treinta años. Además, la reconstrucción de Francia se había acelerado con la llegada de los primeros fondos del Plan Marshall y el país comenzaba a crecer económicamente. En España, por el contrario, el franquismo aguantaba a pesar del hambre, el aislamiento internacional⁶⁴ y una economía en bancarrota, agravada por su exclusión del plan europeo de recuperación financiado por Estados Unidos.

¿Por qué volvió Marina Vega a su país en estas circunstancias? La razón, una vez más, fue su padre, que estaba muy enfermo en la cárcel y si quería verlo por última vez, debía volver. Marina se sentía muy unida a Francisco, su referente de integridad moral y perseverancia ideológica, por lo que abandonó Francia para viajar atrás en el tiempo: «Volver a la España franquista fue el peor momento de mi vida. El cambio fue espantoso: las cartillas de abastecimiento, el miedo a una

⁶³ shD, Décret du 15 Octobre 1945 portant attribution de la Médaille de la Résistante Française décernée à Vega-Marina, dossier GR 16 P 587846.

⁶⁴ Pese a todo, el bloqueo internacional comenzó a agrietarse con la aprobación en 1950 en la ONU de la «total libertad de acción con España» y el retorno de los embajadores.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

detención...»⁶⁵. Comenzó así la última etapa de su vida, en la que se dieron algunos giros sorprendentes que nos permiten perfilar definitivamente la personalidad de esta mujer.

4. EL RETORNO A ESPAÑA: CLANDESTINIDAD, NORMALIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

En 1950, Francisco Vega de la Iglesia fue excarcelado por enfermedad, ya que había sufrido un ictus. Marina le dijo que iba a vivir con ella, pero su madre, Teresa Sánchez, con la que convivía, se negó porque no quería tener nada que ver con su exmarido. Tras una tensa discusión, Marina buscó una alternativa —sobre todo, San Sebastián, donde estaba Valentín Vega de la Iglesia, hermano de su padre—, pero al final optó por permanecer en Madrid, donde les resultaría más fácil pasar inadvertidos y habría más oportunidades de trabajo para ella. Allí vivió Francisco Vega sus últimos años en unas circunstancias económicas precarias, si bien logró recuperarse del ictus y dar clases de Derecho en la Academia CEYO (Centro de Estudios y Oposiciones), aunque sin contrato.

En 1953, Marina Vega fue detenida en dos ocasiones con quince días de diferencia. En la primera, la policía acudió a la escuela donde trabajaba como administrativa debido a una denuncia anónima. Esa vez la retuvieron durante nueve horas en la Dirección General de Seguridad, pero al no haber ninguna orden contra ella la dejaron marchar. Dos semanas después, la citaron de nuevo por su relación con la Resistencia, aunque pensaron que se trataba de una simple traductora. De nuevo, quedó en libertad, pero sabiendo que estaba identificada.

En ese momento, Marina trabajaba en un pequeño colegio privado de la colonia del Viso para niños con síndrome de Down y, por las tardes, como profesora particular de francés. Su vida se reducía a trabajar y cuidar a su padre, que finalmente falleció el 15 de enero de 1954 por un derrame cerebral⁶⁶. Se le enterró en el cementerio de San Isidro y no dejó ninguna herencia: «Franco nos lo había quitado todo. El coche, las casas, cuentas corrientes... Nos dejó sin nada»⁶⁷.

En 1956, Marina conoció a Ramón Reigada, con el que se casó el 11 de julio de 1959 en la capilla del Hospital del Niño Jesús de Madrid. Ramón había

⁶⁵ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 de julio de 2008.

⁶⁶ *Registro Civil de Madrid*, Certificación núm. 377072-D en extracto de acta de defunción de D. Francisco Vega de la Iglesia Manteca, sección III, libro 383, fol. 190, núm. 75, Madrid, 24 de febrero de 1954. A petición de su viuda, Teresa Sánchez Cueto, el Ministerio de Justicia lo rehabilitó el 20 de marzo de 1980 en el Cuerpo de Registradores de la Propiedad. Esto supuso el cobro de los haberes devengados entre 1937 y 1954, años de la inhabilitación. BOE, núm. 90, 14 de abril de 1980, p. 8012.

⁶⁷ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 4 de julio de 2008.

nacido el 21 de febrero de 1918 en Arriondas (Asturias) en una familia monárquica en la que fue el primogénito de tres hermanos. Su padre, Alfonso, era el director del tranvía Arriondas-Covadonga de la Compañía del Ferrocarril Cantábrico e incluso había cazado con Alfonso XIII en los Picos de Europa.

Como la mayoría de la juventud de los años treinta, Reigada tenía inquietudes políticas y en diciembre de 1935 se había afiliado a Falange Española de las JONS cuando estudiaba en Ingeniería de Caminos⁶⁸ en Madrid —era, por tanto, un *camisa vieja*—. Después de la insurrección del 18 de julio, permaneció escondido en su pueblo, al que había ido de vacaciones, pero le detuvieron el 7 de noviembre. Trasladado a la cárcel del Coto, en Gijón, se le juzgó por un delito de «auxilio a la rebelión»⁶⁹ franquista y el 26 de mayo de 1937 lo condenaron a un año y un día en el penal del Dueso (Santoña, Cantabria)⁷⁰, que sufría unas terribles condiciones de hacinamiento.

Tras la caída del Frente Norte en Cantabria en agosto de 1937, Reigada salió de presidio y se alistó en la milicia falangista de Asturias, bandera de Gijón⁷¹. Destinado a la campaña asturiana —que terminó en octubre—, Ramón combatió también en Teruel, Castellón y el frente del Ebro, donde lo hirieron de gravedad el 27 de agosto de 1938, provocándole una cojera para el resto de su vida⁷². Terminada la guerra, comenzó a trabajar en Madrid como jefe de almacén del Banco Hipotecario y se matriculó en Derecho. Su compromiso con el franquismo era indudable, algo que se le reconoció en dos condecoraciones de guerra⁷³. La primera distinguía acciones bélicas de vanguardia; la segunda, servicios de eficacia reiterada en el desarrollo del combate⁷⁴.

Hastiado de su existencia funcionarial, Reigada volvió a la vida militar el 1 de julio de 1941 como voluntario de la División Azul, en la que se le otorgó el

⁶⁸ Archivo Familiar Reigada Vega de la Iglesia (en adelante, AFRV), Escuela de Caminos. Convocatoria de ingreso año 1934, tarjeta de identidad 346 de Don Ramón Reigada Cueto, documento sin numerar, Madrid, 1934.

⁶⁹ CDMH, Causa núm. 94/1937 contra Ramón María Reigada Cueto por el delito de auxilio a la rebelión. Sección Político Social Santander, caja 13, carpeta 5, folio 197.

⁷⁰ Desgraciadamente no quedan registros de su paso por El Dueso ya que, en los caóticos días previos a la rendición republicana del Frente del Norte, en agosto de 1937, «el entonces director de la Colonia Penitenciaria, José Carral, ordenó que se quemaran todos los archivos de esta», Collado Quemada, 2002, p. 92.

⁷¹ Archivo General Militar de Ávila (en adelante, AGMAV), Expediente personal del voluntario Reigada Cueto/Ramón, Jefatura de la Milicia Nacional. C. 4940,47, documento sin numerar.

⁷² Diario oficial del Ministerio del Ejército, Madrid, 5 de octubre de 1939, p. 36.

⁷³ «Por su actuación en la Campaña de Liberación [...]: Medalla de la Campaña y Cruz Roja del Mérito Militar». AGMAV, Expediente personal del voluntario Reigada Cueto/Ramón, Falange Española Tradicionalista y de las JONS, Jefatura Provincial de Milicias de Oviedo, 1º Septiembre de 1940. C. 4940, 47, sin numerar.

⁷⁴ También recibió la Medalla de Sufrimientos por la Patria (al haber sido herido en el frente) y, terminada la Guerra Civil, la Medalla de Caballero Mutilado permanente (con pensión vitalicia). Según su hija: «Mi madre siempre detestó esas medallas y cuando mi padre falleció, las medallas de Franco desaparecieron con él». Testimonio de Paula Reigada Vega de la Iglesia, 22 de junio de 2022.



grado de sargento en la compañía de radio del Grupo de Transmisiones del Pardo. ¿Por qué se alistó? Por un lado, se trataba de un anticomunista convencido; por otra, ir a Rusia le abría un futuro mejor si conseguía volver a España. Y en todo caso estaba la experiencia de combatir en el entonces considerado mejor ejército del mundo para «devolver a Europa la unidad cristiana», como decía la propaganda falangista. Ramón, como Marina, era un idealista, pero luchaba en la trinchera opuesta. Reigada realizó el preceptivo «Juramento al Führer» el 31 de julio en la base de Grafenwöhr, cerca de Viena. De ahí partió, vía Minsk, hacia el frente ruso de Nóvgorod, a unos doscientos kilómetros de Leningrado, donde cayó herido. Causó baja el 5 de enero de 1942 y se le repatrió a España, recibiendo la Cruz Roja del Mérito Militar por «servicios de valor muy distinguidos» con la División Azul.

De nuevo en Madrid, volvió al Banco Hipotecario⁷⁵, pero en 1944 abandonó los estudios de Derecho por los de Economía en la recién creada Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, donde el régimen pretendía formar a la vanguardia falangista universitaria⁷⁶. Ramón se incorporó en el curso 1944-45 a la primera promoción de esa carrera, donde se encontró con profesores como los después ministros Alberto Martín-Artajo (Exteriores), Joaquín Ruiz-Giménez (Educación), Alberto Ullastres (Comercio) o José María de Areilza (Exteriores, ya en 1976)⁷⁷. Su clase la formaba una treintena de alumnos, todos por invitación, entre los que estuvieron José Fraga Iribarne —hermano del futuro ministro Manuel Fraga— o los futuros catedráticos José Luis Sampedro, Juan Velarde o Enrique Fuentes Quintana. Por si fuera poco, se nombró primer decano a Fernando M^a Castiella, ministro de Asuntos Exteriores entre 1959 y 1967. Castiella también era veterano de la División Azul —y no como capitán, grado al que renunció pese a que tenía derecho por su condición de catedrático universitario, sino como soldado raso— y había estado destinado en Transmisiones en Nóvgorod, el mismo cuerpo en el que Reigada había sido sargento. ¿Sirvió Castiella con Reigada? Es verosímil porque coincidieron al mismo tiempo en la misma unidad y volvieron a España en la primavera de 1942. Por tanto, no es ilógico pensar que fue el propio Castiella el que invitó a Reigada a entrar en la nueva Facultad.

⁷⁵ AFRV, Carné núm 340 del Banco Hipotecario de España, Madrid, 29 de diciembre de 1942.

⁷⁶ «A ella son llamados los hombres que sientan la vocación de los temas políticos y económicos [...] Las tareas de gobierno requieren [...] dotar al Estado de administradores económicos [...] que han de dar un impulso extraordinario a nuestra economía privada». Decreto de 7 de julio de 1944 sobre Ordenación de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, BOE, núm. 217, 4 de agosto de 1944, p. 5962.

⁷⁷ «De la mano de esos colaboradores, Castiella convirtió [...] a la facultad en baluarte doctrinal de la singularización de Falange y del franquismo, así como en plataforma para la búsqueda de apoyos internacionales». Muñoz Soro y Sesma Landrín, 2014, p. 119.

MARINA VEGA DE LA IGLESIA, UNA AGENTE DE LA RESISTENCIA FRANCESA

Estos contactos de alto nivel le auguraban a Ramón un futuro prometedor en el régimen. Sin embargo, él rechazaba tanto la monotonía de una vida funcionarial como las intrigas de la política. Su carácter despreocupado tampoco le ayudaba a medrar, por lo que en 1953 se lanzó a la aventura empresarial y creó una sociedad industrial en Redondela (Pontevedra) dedicada a la fundición de metales, REFIMETAL, que vendía material a las conserveras de Vigo para fabricar latas. A finales de los sesenta, la empresa quebró y Reigada abandonó Galicia precipitadamente. Entre tanto, en Madrid, Marina Vega colaboraba con las huelgas universitarias, llegando a esconder en su casa a algunos estudiantes. «A dos chicos los tuvimos quince días con nosotros [...] uno era hijo de un amigo de mi marido, de los Barriga, que eran muy de derechas. El otro, de unos amigos míos»⁷⁸. Este último fue probablemente José Félix Tezanos, estudiante de la Universidad Complutense⁷⁹.

A principios de los setenta, Reigada sufrió un agravamiento de los problemas pulmonares que padecía desde la Guerra Civil y en 1973 la familia se trasladó a Benidorm. Allí nació su única hija, Paula, en 1975, «el año más feliz en mi vida», decía Marina, ya que a este nacimiento se unió la muerte de Franco el 20 de noviembre: «Cuando lo supe, yo volaba, no sé, yo no era yo [...] Fue como si estás en la cárcel y te abren las puertas»⁸⁰. En los años posteriores, Vega participó en la refundación del PSOE de Benidorm⁸¹ en 1977, con el que dos años después se presentó a las elecciones municipales, sin resultar elegida.

La vida parecía encauzada, pero una vez más todo cambió. En este caso, debido el fracasado golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. «La presencia de militares en Valencia y de falangistas en Benidorm atemorizó a mi madre y entonces decidieron volver a Madrid, donde se sentía más segura»⁸². Desde entonces, Marina vivió en la capital y trabajó en la agrupación de Chamartín del PSOE. Poco después, siguiendo los pasos de su padre, ella se inició en masonería en una logia mixta de rito moderno de la Gran Logia Simbólica Española (GLSE), a lo que se opuso su marido Ramón hasta su fallecimiento el 1 de diciembre de 1984 por una insuficiencia respiratoria⁸³.

⁷⁸ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 y 4 de julio de 2008.

⁷⁹ «No recuerdo si estuve en casa de Marina, pero bien pude haber sido yo. Ella era íntima de mis padres, todos cántabros, y sí ocultaba a personas en su casa». Testimonio de José Félix Tezanos, Madrid, 6 de noviembre de 2022. En 1968, Tezanos era delegado del Sindicato Democrático de Estudiantes y ese año estuvo preso en Carabanchel por sus actividades antifranquistas. Actualmente, es el director del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

⁸⁰ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 de julio de 2008.

⁸¹ Su aval para ingresar en el PSOE lo firmó José Félix Tezanos.

⁸² Testimonio de Paula Reigada Vega de la Iglesia, hija, 23 de junio de 2022.

⁸³ Como viuda, Marina pasó a cobrar 23.910 pesetas mensuales. «Señalamiento de los haberes pasivos del



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

Pese a su rechazo a llamar la atención, Marina Vega recibió en sus últimos años de vida algunos homenajes con otros miembros de la Resistencia. Por ejemplo, la Cruz de Combatientes de Europa en 2004 por su compromiso con la libertad europea⁸⁴, o la propuesta para recibir la Legión de Honor, máxima distinción francesa, «por méritos extraordinarios realizados dentro del ámbito civil o militar»⁸⁵.

Marina Vega de la Iglesia falleció el 13 de julio de 2011 en Madrid a los 87 años de edad. Sus últimos meses de vida fueron complicados debido a graves problemas óseos y probablemente un inicio de alzhéimer⁸⁶. Está enterrada en el cementerio de San Isidro junto a sus padres y su marido.

Mujer idealista, ella misma nos aporta un buen resumen de su vida:

En aquellos años [como agente], el riesgo no te importaba. La juventud es muy generosa [...] y, si vemos la guerra desde el punto de vista del compromiso, todo tenía una parte romántica. La persona que no quiere ser invadida, que detesta al invasor, que no quiere que se queden con lo suyo, que le roben su nacionalidad, su personalidad... Yo soy una de esas personas⁸⁷.

5. CONCLUSIONES

Marina Vega de Iglesia tiene una importancia objetiva entre las mujeres españolas que lucharon en la Resistencia francesa. Esto lo demuestran las diversas condecoraciones que le otorgó Francia y su candidatura a recibir la Legión de Honor «por sus méritos militares extraordinarios», propuesta desconocida incluso por su propia familia. Sin embargo, estas distinciones son el resultado de sus misiones durante la Segunda Guerra Mundial. Algunas muy arriesgadas, como el transporte de explosivos, y otras de gran responsabilidad, como ser jefe de misión de enlaces de la red Base España. En la escala militar, alcanzó el máximo grado posible, subteniente, y se mantuvo activa ininterrumpidamente durante cuatro años, desarrollando una actividad dentro la España franquista donde no hubo ninguna otra española, pero actuando también contra los nazis en el sur de la Francia ocupada. Lo hizo, además, siendo extremadamente joven, en condiciones complejas —conviviendo su madre, que era una *topo* en Madrid, o realizando continuos viajes a una frontera controlada por los nazis— y sin una formación

personal civil. Consejo Supremo de Justicia Militar», *Boletín Oficial del Ministerio de Defensa*, 22 de marzo de 1985, p. 1594.

⁸⁴ En 2008, Marina Vega recibió el *X Premio Ana Tutor* concedido por el PSOE.

⁸⁵ shD, Candidatures étrangers Legion d'Honneur et Médaille Militaire, 26 Mai 2004, Vega-Marina, dossier GR 16 P 587846.

⁸⁶ Testimonio de Paula Reigada Vega de la Iglesia, 31 de julio de 2022.

⁸⁷ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 3 de julio de 2008.

ideológica profunda. Su idealismo ha quedado acreditado como motor de acción, pero sin que podamos olvidar que también el odio al fascismo la empujó a entregarse a una causa que pudo costarle la vida —bien en España, bien en un campo de exterminio—. En Marina Vega también pesó mucho el deseo de saldar cuentas con el franquismo, que había encarcelado a su padre por masón y por sus altos cargos en la Segunda República —diputado, director general de prisiones, miembro del Tribunal de Garantías Constitucionales—. Un régimen que había arruinado a su familia, forzado al exilio a una parte de ella y asesinado a su tío Ernesto Vega, gobernador civil de Albacete. Su compromiso tiene un valor especial porque ella pudo haber elegido una vida alejada de las penurias de la guerra, ya fuera en España —optando por apoyarse en su familia materna, plenamente integrada en régimen franquista—, en México —exiliándose en 1940— o en Francia —al terminar la Segunda Guerra Mundial—.

La motivación de su proceder podemos encontrarla en gran medida en sus orígenes familiares, que no eran marxistas ni obreros, algo habitual en otras mujeres que combatieron en la guerra, como Pilar Ponzán o Elisa Garrido. Ella fue una republicana liberal como su padre, un ejemplo vital determinante. Por otro lado, la fuerte personalidad de Marina Vega no se entiende sin su madre, Teresa Sánchez Cueto, que rompió los convencionalismos de su época, como hemos visto. Mujer de fuerte carácter, ella le demostró a Marina que podía hacer lo que quisiera: fugarse de casa, ser anticlerical, divorciarse, sobrevivir a la represión...

A Marina Vega la habían educado para ser libre, lo que unido a su terquedad la llevó por caminos inesperados. Por ejemplo, casarse con un camisa vieja, Ramón Reigada, voluntario de la División Azul y conectado con la élite franquista. Ella salió adelante en la España de posguerra en parte por la protección de su marido, pero también porque no suponía ninguna amenaza, no había tenido responsabilidades durante la Segunda República y tampoco había matado a nadie. A todo eso se unió que había sido condecorada por Francia, algo importante si consideramos que a Franco no le interesaba un conflicto, por pequeño que fuera, con un país con el que deseaba mantener buena relación. Charles de Gaulle, además, gobernó durante toda la década de los sesenta y España necesitaba mantener abierto el mercado francés y lograr su apoyo para entrar en la Comunidad Económica Europea, objetivo largamente deseado por el dictador español.

Los años finales del franquismo y la llegada de la democracia permitieron a Vega entrar en política, aunque siempre careció de la flexibilidad y la oratoria necesarias para alcanzar un cargo electo, ya fuera como concejal o diputada del PSOE. Tampoco se esforzó en lograrlo, ya que su pasado le pesaba enormemente y huía de la notoriedad, costumbre atenuada los últimos años de su vida, cuando la distinguieron con la Cruz de Combatientes europeos.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

Su admirado Charles de Gaulle escribió en su libro *La discorde chez l'ennemi* que la victoria en una guerra es una cuestión moral. Marina Vega de la Iglesia compartía esa reflexión. Quizá por eso, al ser preguntada acerca de si lamentaba algo de su pasado, afirmó: «No me arrepiento de nada. Nosotros teníamos razón. Si volviera a tener diecisiete años, volvería a hacer lo mismo. No, lo mismo, no, con la experiencia que tengo, haría más»⁸⁸.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta López, Alejandro, «Hacia un balance historiográfico de los republicanos españoles en la Resistencia francesa», *España contemporánea*, 49, 2016, pp. 149-167.
- Blondan, Michel, «Déterminer et valoriser le statut des agents FFC. Du décret 366 du 25 juillet 1942 à la série GR 28P 11 du SHD», *Revue électronique de la Fondation de la Résistance*, 77, 2019.
- Burrin, Philippe, *Francia bajo la ocupación nazi*, Barcelona, Paidós, 2004.
- Cabezas, Octavio, *Indalecio Prieto, socialista y español*, Madrid, Algaba Ediciones, 2005.
- Catalá, Neus, *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, Barcelona, Península, 2000.
- Collado Quemada, Raquel, «Santoña y la colonia penitenciaria de El Dueso», *Monte Buciero*, 8, 2002, pp. 91-126.
- Dominé, Jean-François, *Les femmes au combat. L'armée féminine de la France pendant la Seconde Guerre mondiale*, Vincennes, Service historique de la Défense, 2008.
- Eychenne, Émilienne, *Les fougères de la liberté. Les évasions par les Pyrénées-Atlantiques pendant la seconde guerre mondiale*, Toulouse, éditions Milan, 1987.
- Gaspar Celaya, Diego, «Combatir sin armas. Mujeres españolas al servicio de la Francia combatiente, 1940-1945», *Historia Social*, 97, 2020, pp. 135-155.
- Gildea, Robert, *Combatientes en la sombra. Una nueva perspectiva histórica sobre la Resistencia francesa*, Madrid, Taurus, 2016.
- Ippécourt [Pierre Vuillet], *Les chemins d'Espagne. Mémoires et documents sur la guerre secrète à travers les Pyrénées, 1940-1945*, Paris, Éditions Gaucher, 1948.
- Jiménez de Aberasturi, Juan Carlos, «La red "Comète" en el País Vasco: la frontera hacia la libertad en la Segunda Guerra Mundial», *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 56, 2011, pp. 520-572.
- Laulhé, Benoît, «La Base Espagne, réseau d'évasion modele», *Basses-Pyrénées Seconde Guerre mondiale*, fiche n° 13, Pau (France), 8 mars 2017.
- Lougarot, Gisèle, *Dans l'ombre des passeurs*, San Sebastián, Elkar, 2004.
- Mancebo, María Fernanda, «Las mujeres españolas en la Resistencia francesa», *Historia Contemporánea*, 9, 1996, pp. 239-256.
- Marsá Bragado, Antonio, *Libro de Oro del Partido Republicano Radical (1864-1934)*, Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1934.
- Muñoz Soro, Javier y Nicolás Sesma Landrín, «Redes de poder. La Facultad de Ciencias Políticas y Económicas en la construcción del régimen franquista (1943-1956)», *Historia social*, 79, 2014, pp. 107-128.
- Paxton, Robert O., *La Francia de Vichy: vieja guardia y nueva orden, 1940-1944*, Barcelona, Noguer, 1974.
- Penche González, Jon, *Republicanos en Bilbao (1868-1937)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2010.
- Ponzán, Pilar, *Lucha y muerte por la libertad, 1936-1944*, Barcelona, Tot, 1996.
- Ruiz Manjón-Cabeza, Octavio, «El Partido Republicano Radical de Madrid durante la Segunda República Española», *Revista de la Universidad Complutense*, xxii, 87, 1973, pp. 233-256.
- Ruiz Sánchez, José-Leonardo, Leandro Álvarez Rey y María del Carmen Fernández Albéndiz, «Las logias y los masones en la Almería del siglo XX (1898-1945)», en *Masones, Republicanos y Librepensadores en la Almería Contemporánea (1870-1945)*, ed. Fernando Martínez López, Sevilla, Corduba, 2010, pp. 155-244.

⁸⁸ Testimonio de Marina Vega, SCWP, 4 de julio de 2008.

MARINA VEGA DE LA IGLESIA, UNA AGENTE DE LA RESISTENCIA FRANCESA

- Santamarina Campos, Beatriz et al., «Por, fam i silenci: Postguerra al Cabanyal», en *Llàgrimes vora mar: guerra, postguerra i riuada al Cabanyal (1936-1957) a través de la memoria*, dir. Beatriz Santamarina Campos, Valencia, Universidad de Valencia, 2009, pp. 69-116.
- Téllez Solà, Antonio, *La red de evasión del grupo Ponzán. Anarquistas en la guerra secreta contra el franquismo y el nazismo (1936-1944)*, Barcelona, Virus Editorial, 1996.
- Urosa Sánchez, Jorge et al., *Libro de Actas del Tribunal de Garantías Constitucionales*, Madrid, Comunidad de Madrid-Consejería de Educación, 1999.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA